



# Poesía orureña viva

Del buzón de El Duende, publicamos dos poemas recibidos en el último tiempo y cuya autoría corresponde a los señores: Henry Serrano García y Juan Carlos Castellón Jaimes.

## Plegaria de un maestro

Señor:

*Soy un ser como muchos  
especial como pocos  
que intenta seguir tus ejemplos  
camino hacia lo divino  
señor yo te pido e imploro  
me des paciencia infinita  
para aquellas actitudes ásperas  
y golpes repetidas sin cesar.  
Valor para soportar  
desazones y decepciones  
de un trabajo con amor  
que reflejo en la vida  
no tiene;  
valor para enfrentar y tomar el  
camino desconocido  
de la incertidumbre.  
Y dame señor sabiduría  
manos ágiles y febriles  
para dar forma e imagen  
de lo perfecto  
a aquella criatura endeble  
que pones en mis manos.*

**Henry Serrano García.**

## Te busqué

*Entre aquellos libros viejos y percutidos,  
entre aquellas hojas nuevas y relucientes,  
busqué en lenguaje sencillo  
algo que hablara sobre ti.*

*No hallando nada que me conformara  
te busqué dentro de mí, muy profundo, muy lejano.  
Encontrando primero a un niño temeroso que con paso lento,  
zapatos lustrados, pañuelo en el bolsillo, recreo en la mano, mochila llena  
y cabello bien peinado, que se asoma a las grandes puertas del colegio,  
una vez adentro muchas caras nuevas, muchas esperanzas.  
¡La maestra! Gritaban todos asustados, cerré fuertemente los ojos y al abrirlos  
la encontré a ella, gentil, dulce y tierna.*

*Así, el niño temeroso se transformó  
en una mente inquieta y deseosa de saber:  
el porqué de los números, de las fórmulas y de la vida  
el porqué de los colores y los sabores,  
el porqué de la música y sus sonos.*

*Ahora que ya soy grande, que ya puedo aprender poemas y recitaciones  
de más de 20 estrofas, te dedico estas líneas ¡Mi querida profesora!*

*También encontré dentro de mí  
el niño que se levanta todo sucio,  
sacudiendo el polvo del mandil, con una lágrima en los ojos  
que impide ver quién te da una mano y te alza diciendo:  
¡arriba, no ha pasado nada!  
O recordaba el eco de tus pasos en los pasillos  
con el resonar alegre de tu jovial paso.*

*¡Ni en libros, ni en bibliotecas, querida maestra!  
Te encontré dentro de mí, en mis recuerdos, en mi infancia,  
en mis cuadernos y en mi mochila.  
Y lo más bonito ¡estás sentada allí!*

**Juan Carlos Castellón Jaimes.**